

YO VENGO A ESCLARECERTE QUE NO HAY UN INFIERNO FUERA DE TI, NI UNA GLORIA FUERA DE TI QUE TE ESPERE.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 17 de mayo de 1998

Canal: José Luis Sánchez Acosta

YO VENGO A ESCLARECERTE QUE NO HAY UN INFIERNO FUERA DE TI, NI UNA GLORIA FUERA DE TI QUE TE ESPERE, NO. ESA GLORIA ERES TÚ MISMO Y ESE INFIERNO TAMBIÉN ERES TÚ MISMO. A TRAVÉS DE TUS OBRAS, A TRAVÉS DE TUS DESEOS, ASÍ LE VAS DANDO, ASÍ VAS FORMANDO, VAS EDIFICANDO ESA CASA, ESE REINO.

[19980517] La paz sea contigo, querido pueblo de Dios, y que este amor siga vibrando en cada uno de vosotros, pueblito amantísimo, a quien tengo el gusto de seguir contigo, de seguirte hablando en estos tiempos donde os encuentro abatidos por el tiempo. Hermanos míos, que vosotros debes continuar adelante en tu camino y no desmayes, porque ya sabes que la gloria o el infierno eres tú mismo, y solo basta elegir cualquiera de los dos pensamientos, de los dos deseos que viven en tu alma y eso es lo que serás.

Hermanos bien amados, he aquí pues tu día, he aquí tu progreso, he aquí donde vas a desenvolverte en este tiempo, en vuestro cuerpo donde el tiempo lo consume a él, pero menos a ti, porque vosotros eres la esencia y eres la presencia en todos los tiempos. Eres vosotros el éter divino radicando en este cuerpo y ahí desplazándote con tus deseos. Compréndete, reconoce que este tiempo en que te encuentro encarnado, es un tiempo donde debes encontrarte a ti mismo, recordar a tu pasado y saber lo que habéis hecho durante tantos tiempos. Porque como ya os te he dicho, que vosotros no eres nuevo, no eres de hoy, ya has vivido tantos años, tantos siglos y en cada tiempo, como en este, has hecho una cosa, así como en este tiempo donde Yo te encuentro. ¿Qué has hecho durante este tiempo en este cuerpo? Obsérvate, así como has hecho en este tiempo, has hecho en otros tiempos, en otros cuerpos, porque habéis venido naciendo de cuerpo en cuerpo por tus deseos de cambio, por tus deseos de progreso, por tus deseos de ser diferente al ayer.

Pero he aquí, te digo, ¿qué has hecho en este tiempo? ¿Cuáles son tus pasturas? ¿Cuáles son tus decisiones? Eso escudríñalo tú, búscalo en lo más profundo de tu SER, y ahí lo sabrás. Porque Yo solo vengo a recordarte, solo vengo a hacerte pensar de ti mismo, de nadie más. Porque todos han formado un mundo diferente, porque no todos tienen el mismo deseo, eres la misma esencia, eres espíritu, pero de cierto te digo, no con el mismo pensar, y así como vosotros, toda mi amada y bendita humanidad lo es.

Amados hermanos míos, es tiempo que reconozcas que la vida no termina donde miras terminar un cuerpo, es tiempo que lo pienses contigo mismo para que cuando ya no lo tengas, puedas andar el camino, puedas ser consciente de tu vida y ya no sufras. Hermanos amantísimos, debes aprender a abrir los ojos de tu alma para que contemples a tus hermanos, no tan solo los que viven en el cuerpo, en su cuerpo, sino aquellos que han abandonado sus cuerpos de una o de otra manera. Hay infinitudes de cómo abandonar un cuerpo. Pero una de las formas de abandonar un cuerpo es a través de tu entendimiento, de tu comprensión, de ese reconocimiento de que el cuerpo también tiene derecho a evolucionar, y así cuando lo depositas conscientemente en su lugar, será. He aquí,

que esto no se lleva a cabo, por eso aquellos hermanos que viven sin su cuerpo y que lo abandonaron fuera de su voluntad, viven sufriendo a través de su incomprensión, hermanos míos,

También os te digo, que no vayas a pensar que el que abandona su cuerpo ya se fue, ya cambió de ritmo mental, Yo te digo que no, porque lo único que sucede, ese no es el cambio, abandonar el cuerpo no es el cambio del espíritu, no es el cambio espiritual de la vida, eso no conduce a nada, pero si abandonar de tu mente todos tus malos pensamientos, eso sí es un cambio, es una transformación mental que te hará feliz, que te hará dichoso cuando lo logres entender, porque ya no sufrirás en ningún lado, porque tú serás el lugar, como Yo, tú eres la vida como Yo, tú eres todo, amados míos.

Yo te digo que en tu mente debes preparar tu reino, como lo has preparado siempre. ¿Cómo vives hoy? Así como vives en el mundo material es semejante al mundo espíritu, al mundo espiritual, porque nada sale de fuera de ti, sino de dentro. Todo esto que ven tus ojos es el reflejo y es un deseo salido del corazón del centro de vuestro espíritu; aún estas cosas son espirituales, solo debes aprenderlas a reconocer, solo debes escudriñarlas en lo más profundo de tu espíritu y sabrás que todo pertenece a la vida espiritual, a la vida sagrada. Pues he aquí, cuando entiendas esto ya no tendrás sufrimientos en vuestro espíritu, cuando logres entenderlo todo, entonces tus sufrimientos serán disueltos y habrán de ser transformados en pensamientos de felicidad y de gozo y de ternura, sí, mi pueblito bien amados, sí, hermanos míos. Porque el sufrimiento de vosotros son los arraigos entre vosotros y los demás, entre vosotros y la tierra. Y esos son los arraigos que te mantienen en un estado de sufrimientos por la incomprensión. Porque, cuando te reconozcas como un espíritu de verdad y reconozcas a la tierra como tu hermana solamente y reconozcas que tienes que partir, que tienes otros deberes que no sea aquí, entonces la habrás de dejar sin llantos, solo con alegría.

Así mismo, te digo, el hombre con su esposa y sus hijos, sus hijos y sus esposas con el hombre, cuando logren reconocerse que eres una vida individual, pero a través con lo espiritual. Cuando reconozcas todo eso, tu sufrimiento será transformado en felicidad. Porque te darás cuenta que por lo que lloras no es tuyo y así lo otro también te habrá de comprender y así serán felices. Porque un día, y lo espero en vosotros que un día no muy lejano vosotros lo puedan entender, tanto el hombre como la mujer, entienda que no es como se vive hoy, que la vida es distinta, que la vida es diferente en el espíritu. Pero esto será cuando seas un gran buscador de ti y de las cosas, cuando te consideres como un SER y así lo comprendas el todo como tuyo, pero a niveles espirituales, entonces las cosas equivocadas dejarán de ser y vosotros serán felices. Porque todo aquello es el sufrimiento de vosotros a través de vuestro espíritu.

Hermanos bien amados, pues Yo vengo a hacerte pensar, quiero que pienses sobre ti mismo, quiero que pienses y razones y te consideres como un SER que ha venido a vivir una vida, a vivir un deseo, pero analízalo bien cuál es tu deseo que has venido a vivir, y esto también te responderá. Amados hermanos, a eso vengo en estos tiempos a convivir contigo y a sacarte del fango donde Yo te encuentro siempre hundido. El fango del que Yo te hablo siempre, es todo mal pensar, es toda forma equivocada y es todo deseo equivocado donde tú vives, está en tu mentecita y a eso vengo a liberarte de aquello para que vosotros seas una criatura de bien, una criatura que has de forjar un camino en lo más profundo de tu alma, un camino de transformación en vuestro espíritu. Así, hermanos bien amados, de vosotros depende la vida tuya.

Pero Yo vengo a esclarecerte que no hay un infierno fuera de ti, ni una gloria fuera de ti que te espere, no. Esa gloria eres tú mismo y ese infierno también eres tú mismo. A través de tus obras, a través de tus deseos, así le vas dando, así vas formando, vas edificando esa casa, ese reino. Porque Yo os dije en aquellos tiempos para que tú lo dijeres, lo aprendieras: “Yo Soy el camino, la verdad y la vida”. Sí, hermanos, pero esto también tú eres, tú también eres el camino, la verdad y la vida. Pero analízalo, analiza lo que eres. Ve si eres la verdad, ve si eres el camino, ve si eres la vida. ¿Qué eres vosotros? No me lo digas a Mí, dítelo a ti mismo. ¿Qué clase de verdad eres? Dilo a ti mismo. ¿Qué clase de vida eres? Dilo a ti mismo. Todo dilo a ti mismo, y esto te enseñará todo lo demás. Pero no dejes de decir que tú eres el camino, la verdad y la vida. Debes aprender, debes de tenerlo

como un hábito en lo más profundo de vuestro espíritu, porque estas palabras te dirán la verdad ahí en vuestro corazón, ahí en vuestro espíritu.

Así es como Yo vengo a vuestro lado, vengo a tu vida, porque es necesario que Yo todavía esté conviviendo con vosotros en este siglo (siglo XX) en este tiempo en donde veo el aturdimiento de vuestros hermanos, de vuestra amada y bendita humanidad. Están hablando de un fin del mundo, que os dicen que el dos mil se acerca y que allí será el final. No, mi pueblito amantísimo, Yo te digo que no, porque Yo os te digo que todavía no es el fin, ni el tuyo, ni el de la tierra, Yo te digo que no, no hay final, no hay fin. Para aquel que siempre busca el progreso lo que parece como final, es el comienzo de una nueva vida. Quizás hoy no lo comprendas, pero espero que un día lo puedas entender esto que Yo te digo. Hermanos amantísimos, pero, en verdad te digo, no le llames final a una separación de tu cuerpo, entre tú y tu cuerpo, porque ese no es el fin. Así como muchos, como millares de hermanos han abandonado su cuerpo en su tiempo, así está sucediendo hoy también. Así también esto ha venido sucediendo, si lo que Yo te digo es entender y mirar, es un desabasto de espíritus, pero no lo entenderías si Yo te lo revelo. Pero que más tarde lo podrás entender.

Yo les bendigo a todos y Yo les saludo a todos y Yo también les deseo que sigas en tu progreso, que sigas buscando ese cambio mental, ese cambio espiritual, que sigas buscando esa vida elemental que te dará gozo y felicidad. No desmayes, pueblo amado, y sigue siendo consciente de tu vida y de la vida de tus hermanos. Solo digo, ámate ti mismo como el Hijo y como el Padre, como el Padre o como el Hijo, ámate en las dos formas, porque eres Hijo y eres Padre y eres Espíritu Santo, tú mismo eres todo aquello. Amados míos, ámate en las tres formas y si lo logras, amarás a tus hermanos como Hijo, como Padre o como Espíritu Santo, así lo amarás todo. Si amas como Padre, si así logras entenderte que eres el Padre, lo amarás todo, porque sabrás que de ti, como Padre que eres, eres el Creador del universo y todo es amor. Si amas como hijo, entenderás que todo es tu hermano y que todos han nacido, han venido de esa fuente de agua viva, de agua cristalina, no tan solo vosotros los hominales, sino aún aquellos hermanos seres animales y de toda especie, solo que en diferentes formas de cuerpos, menos de espíritu. Entonces como Hijo lo entenderás y lo amarás todo y los reconocerás como hermanos, y como Espíritu Santo también. Porque todo lo entenderás que es un progreso y es un proceso de santidad del mismo progreso y a todos por amor los buscarás convertir como tú te has convertido.

Esto os digo a vosotros, esto os dejo a vosotros por esta mente, por esta conciencia donde Yo me encuentro postrado, donde Yo me encuentro refugiado, donde Yo he venido a revelarte de tu vida, de mi vida y de todas las vidas, como Padre e Hijo y Espíritu Santo. He aquí, Yo les bendigo a todos y les dejo este grato saludo, este grato mensaje. Espero que te sirva de algo en vuestro espíritu, sí en vuestro espíritu, te digo, porque de esto es el espíritu que come, que aprovecha. Porque el cuerpo, su alimento es de su mismo cuerpo, de la materia, de las sustancias terrestres. Mas el espíritu ha de comer de la sustancia espiritual, de ese mundo etérico, de ese mundo sagrado, y este es parte de aquello.

Benditos sean y este es mi regalo por esta mente que Yo te doy. Sigue buscando, sigue escudriñando, no pares, no pares, porque todo Soy Yo y Yo Soy todo, donde quiera que vayas me encontrarás, en todas partes me sentirás cuando me busques, me oirás y me estudiarás, porque Yo Soy aquello y Soy esto y Soy todo. Amados míos, benditos sean pues y hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blastemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte

YO VENGO A ESCLARECERTE QUE NO HAY UN INFIERNO FUERA DE TI, NI UNA GLORIA FUERA DE TI QUE TE ESPERE.

GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.